

primer éxtasis

Introducción

Alumbra la luna que esconde la sangre de los hombres. El chamán se prepara para el ritual.

El Yopo

Comienza a machacar el yopo, fuerte alucinógeno, y al ingerirlo los espíritus van penetrando en su pecho hasta invadirlo de una fuerza orgiástica incontenible.

El Llamado

Cae en el fondo de los mundos subterráneos. Debatándose por lograr que lo invisible se torne visible, percibe la primera luz entre las tinieblas y desde ella va reviviendo el mito de la creación.

La Sangre Lunar

La luna deja caer su sangre sobre él infundiéndole una fuerza vital devoradora. Los espíritus telúricos penetran por todo su cuerpo.

El Sueño Letárgico

Cae extenuado en profundo sueño. Las voces de los espíritus ancestrales lo llaman hacia lo alto.

La Visión Celeste

Siguiendo las voces atraviesa los mundos celestes atraído por la Visión de la Luz Suprema.

La Maraca Sagrada

Ante sus ojos maravillados aparece la Maraca que contiene las piedras de sangre de luna que otorgan el don de curar y dar vida. Al tomarla canta y danza alborozado.

Las Aves Guardianas

Al llegar al patio de la Morada Celeste trata de convencer a los dos pajaritos que alegran al Supremo de que le dejen pasar, pero las Aves Guardianas le impiden el paso y debe medir con ellas la fuerza de su canto chamánico.

La Morada Celeste

Superada la prueba entra en la Morada Celeste y trata de dirigirse al Supremo, pero la barrera de flores que lo ocultan eternamente, lo rechazan con los destellos de la Luz Suprema. El chamán clama desesperadamente desde afuera por el alma de su tribu.

La Voz del Supremo

El Supremo deja oír su voz de viento y prometiendo no olvidar al indio, va iluminando al chamán con su hálito y lo devuelve a su sueño de hombre.

segundo éxtasis

Introducción

La mambo, oricante vudú, oye los cantos de las mujeres a Dambalá, espíritu de la vibora y sueña con el retorno a la Antigua Guinea.

La Entrada

Al oír los tambores, entra en el recinto de los altares invocando a Legba, espíritu guardián de la puerta sagrada y saluda el Poste Central que sirve de camino a los demás espíritus.

El Vevé

Diseña en el suelo un Vevé, símbolo geométrico que atrae las fuerzas cósmicas.

Amanece en Guinea

Es la hora en que amanece allá en la Ville aux Camps, donde habitan los espíritus. La mambo alumbra el recinto con candelas mientras canta a Wangolo, el espíritu de la estrella que guía al desterrado. Comienza a sentirse poseída por Dambala.

Posesión de Dambala

Sale transfigurada en Dambalá y se arrastra hasta el Vevé atraída por su fuerza. Al llegar al Vevé es "montada" por toda la fuerza creadora del espíritu.

La Madre Fecunda

Desde "la otra orilla" se oye la voz de Efilie, espíritu de la fecundidad. La mambo baila su mascarón y lo deposita en un altar.

Posesión de Ferraille

Al oír los cantos de la forja, la mambo es poseída por el espíritu del herrero, y habla por él de su arduo trabajo, así como de sus picaras alegrías.

Llamado a Legba

Cuando el espíritu de Ferraille lo abandona, la mambo cae agotada y llama a Legba desde lo más profundo para que permita la entrada a Ogun, espíritu de la energía suprema, el fuego y la guerra.

Posesión de Ogun

Lentamente se va transfigurando en Ogun, quien la cabalga para empuñar la espada de Ferraille y llama a su pueblo a seguirlo en el retorno a la Antigua Guinea.

tercer éxtasis

Introducción

La crinola se peina en espera de su hombre que ha salido en la noche a guardar el ganado.

Los Espíritus de la Noche

Un temblor agita la tierra y con él se despiertan los malos espíritus. La mujer llama en su ayuda al Anima Sola pidiendo protección para ella y para su marido.

El Arriero

Canta el arriero llevando su ganado y el viento le contesta con silbido fantasmal. Con el arreciar de la tormenta, se hace cada vez más inminente la presencia de los espíritus del llano.

El Carrao

Se oye el Carrao, alma errante transfigurada en pájaro. Se acerca al arriero y apoderándose de él lo arrastra hacia la tormenta.

Canto del Alma

Al morir el arriero, su alma queda vagando sin saber adónde dirigirse.

El Vuelo del Alma

La mujer del arriero llora su pérdida. Lo despierta en su tumba y lo orienta con sus cantos para que abandone este mundo de pobreza.

Esta tierra nos ha sido prestada. Nuestra única morada es el cementerio. Esa es la única tierra liberada.

El alma logra desprenderse de su cuerpo y vuela hacia lo alto.